



**UNIVERSIDAD
DEL SURESTE**



ESCUELA DE MEDICINA

5to Semestre

Grupo "B"

INFECTOLOGÍA

**EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE
LAS ENFERMEDADES
INFECCIOSAS**

Dr. Cecilio Culebro Castellanos

Presenta:

• Adrián Espino Pérez

Los microorganismos han estado desde los inicios de los tiempos y fueron ellos quienes comenzarían habitar el planeta tierra, estos fueron evolucionando a tal grado de tener diferentes mecanismos de supervivencia, como la capacidad quimiosintética y fotosintética. Estos mecanismos grandes de adaptación permite que los microorganismos en especial las bacterias tengan una capacidad de supervivencia mayor no importa el ambiente al que se sometan estas son muy resistentes a cambios ambientales.

En las primeras civilizaciones de homínidos empezaron a salir ciertos microorganismos que podrían encontrarse a nivel sistémico pero que iba ser asintomáticos para los grupos de homínidos, Las posibilidades viables son el herpes simple, la varicela-zoster, las treponematosis y la hepatitis B.

Posteriormente en las siguientes épocas el fenómeno de infección iba seguir aumentando, con la aparición del homo sapiens y los periodos glaciales. Con la aparición de la agricultura en las sociedades y el comercio de animales comenzaron aparecer las zoonosis, por ejemplo con los perros se trajo la rabia y sarampión, los gatos la enfermedad parasitaria toxoplasmosis, los caballos el muermo y el rinovirus, las cabras las brucelosis, los cerdos las teniosis, algunas salmonelosis y la influenza, los bovinos la tuberculosis, las teniosis y posiblemente la difteria, del búfalo de agua se conjetura el origen de la lepra, y de los pericos la ornitosis.

Al almacenar grandes cantidades de alimentos debido al proceso de agricultura, los alrededores también establecieron enfermedades infecciosas a la sociedad, a través de sus parásitos (pulgas), de enfermedades infecciosas como el tifo murino y la peste. Algunas salmonelosis, las fiebres recurrentes por borrelias y la leptospirosis son otras zoonosis de origen murino.

El crecimiento urbano, daba lugar a un aumento de la poblaciones donde las enfermedades respiratorias agudas comenzaban hacer sus apariciones tales como El catarro común, las faringoamigdalitis, las laringitis y bronquitis, las neumonías y bronconeumonías, la parotiditis, la viruela, el sarampión, la tuberculosis pulmonar, la difteria y la tos ferina.

Ahora bien al tener que mantener una economía estable había que existir una gran gama de trabajo, que esto contrajo una serie de llegadas de enfermedades infectocontagiosas debido al ambiente al que se encontraba expuestos, para los soldados, artistas y prostitutas las enfermedades de transmisión sexual eran las mas comunes los mineros para la tuberculosis (vía silicosis), los matarifes y los carniceros para las brucelosis y la toxoplasmosis, los curtidores para el ántrax y la fiebre Q. Las infecciones de la piel, remate obligado del hacinamiento y la promiscuidad, se hicieron más manifiestas al aumentar la magnitud poblacional.

El constante uso de aguas tratadas para riego dieron salida a la esquistosomiasis en Egipto y en China y los embalses de agua propiciaron el desarrollo del paludismo, el constante pastoreo para mantener en el ganado daba lugar a trypanosomosis africanas, el quiste hidatídico y las cisticercosis.

El descubrimiento de nuevas tierras en America de parte de los pobladores europeos, desataron graves problemas ya que los pobladores traían enfermedades que en America no existía de manera sintomática, enfermedades como sarampión, la viruela, el tifo, la lepra y la fiebre amarilla, en la dirección opuesta queda la dudosa exportación de la sífilis.

Lo del dengue es un caso particular, es una enfermedad transmitida por un vector *Aedes aegypti* infectando flavivirus africano hace la travesía marina y llega al atlántico de las Americas para extenderse por todo el continente.

La Muerte Negra asoló a todos los países europeos y, de modificar la genética de la población, modificó y concepción de la vida en el occidente, la población indígena de la Nueva España fue real y literalmente diezmada por epidemias; de 16 millones a la caída de Tenochtitlan quedaban sólo 1.5 millones al inicio del siglo XVII.

Gracias al pasar del tiempo y las novedades en la salud que podrían ayudar a combatir estas infecciones se empezaron a dar en las décadas de los años cuarenta y cincuenta confirman y extienden el optimismo precedente: la penicilina, la estreptomycin, el cloranfenicol, las tetraciclinas y otra legión de antibióticos, así como el desarrollo de vacunas con virus atenuados o inactivados, hacen pensar no sólo el control, sino en la erradicación de varias enfermedades infecciosas. Se piensa al término de los años cincuenta que la viruela, la poliomielitis y el paludismo podrán eliminarse.

Bibliografía

Gutiérrez, K. (2013). *INFECTOLOGIA CLINICA*. Mexico : Mendez editores .